

MUJERES ESPAÑOLAS

Boletín de la Unión de Mujeres Antifascistas Españolas en México - San Juan de Letrán 100
Año I Núm. 1 10. de Agosto de 1951 Directora: Luisa Camés
Impreso en Imprenta L. Madero, S. A. Pendiente de Registro



LA PAZ, HAY QUE CONQUISTARLA

En la actual campaña para conseguir adhesiones al último acuerdo tomado por el Consejo Mundial de la Paz nos sentimos satisfechas del trabajo de nuestras mujeres.

El deseo contenido en este acuerdo es expresión viva del anhelo de los pueblos del mundo, que inflama el corazón humano ante necesidad tan imperiosa. ¿Qué causa puede sentir la humanidad que interese en la consecución de ella a más conciencias? ¡Indudablemente ninguna como la paz! De esta necesidad nuestras mujeres están convencidas y profundamente comprometidas, de que es sólo el trabajo ininterrumpido, la preocupación constante, la inquietud de cada hora, de conseguir cada día un nuevo partidario de la Paz que nos ayude a crear esa conciencia de paz, que es necesaria en todos los hombres para impedir el horror de una nueva guerra, que todos tememos y que con el esfuerzo de todos podremos impedir.

¡La Paz! ¡Luchar por la Paz!... Es misión tan noble y tan inatacable que nadie se atreve a manifestar su oposición a este deseo. ¡Oímos hablar de la paz en todos los medios, en todos los lugares! La paz interesa a todos. Pero, ¿podemos creer en la sinceridad de estos deseos?

No hace mucho se han hecho públicas las impúdicas negociaciones de venta de nuestro suelo patrio, que sonrojan a cualquier español que se sienta digno de llamarse así y nunca mejor que hoy y como respuesta a la afrenta que tratan de infligir a un pueblo que por encima de todo, ama la libertad y que siempre y a través de su larga y rica historia supo rendir culto al honor, nunca mejor que hoy decimos las mujeres españolas, es más necesaria la unidad de todos... Este será el mejor tributo ofrendado al deseo de paz y a la justicia atropellada, de un pueblo de la catedral moral de España.

Al terminar el segundo mes de la campaña por un Pacto de Paz, siete emisarios han merecido el honroso título de "Abanderados de la Paz", correspondiendo a las dos mujeres españolas que figuran en los dos primeros lugares de este grupo 3.542 y 2.401 firmas, respectivamente. Otras dos compatriotas nos hacen sentirnos orgullosas de las mujeres que tan abnegadamente cumplen en estos momentos su deber como españolas que aman la paz y la defienden: se trata de dos emisarias que han recogido hasta este momento 1.346 y 1.006 firmas respectivamente.

"La Unión de Mujeres Españolas" ha logrado en esta Campaña 5.000 firmas, que seguramente superará con creces en los días próximos.

En la segunda etapa de la Campaña Española en México por un Pacto de Paz se han recogido 35.894 firmas; excelente avance en la campaña, al que las mujeres han contribuido con abnegación.

ABANDERADAS DE LA PAZ

Fidela Prada. He aquí a una de las mujeres españolas que con más entusiasmo ha asumido su puesto de combatiente en el gran ejército de la Paz. En el transcurso de tres semanas de trabajo logró ser designada "Abanderada de la Paz" por la Comisión Española por la Paz. Pero no se duerme en sus laureles, y en el segundo balance de firmas, presenta 2.401.

En su experiencia de esta labor patriótica y humanitaria hay muchos casos de interés. Uno de ellos: la señora española, casada con un norteamericano que lucha en la guerra de Corea. Sabedora de la labor de Fidela, esta mujer se acerca a ella, y con elocuente gesto, solicita la pluma para estampar en el papel su nombre. Ella sabe que ha dado un paso hacia la paz, un paso que la acerca al esposo, que de manera tal vez involuntaria, asesina niños y mujeres coreanos.

Católicas. Muchas mujeres católicas han firmado en los pliegos de Fidela, y se lo han hecho notar al firmar. "Somos

católicas sinceras, por eso no queremos guerra".

A las puertas de los teatros, del fútbol, de los cementerios, de los mercados, allí hemos visto a Fidela Prada y a sus pliegos. Y éste, como el de otras compatriotas, deben ser el ejemplo que cada día nos estimule como españolas, como madres,

Pero Fidela no es más que un ejemplo de la abnegación de nuestras mujeres en pro de la paz.

Porque, como dijo en la última asamblea de españoles partidarios de la Paz, el Dr. J. Giral, Presidente de la Comisión Española de la Paz, al felicitar a estos heroicos abanderados: "La defensa de la paz es un trabajo perseverante y tenaz. No se puede detener al cumplir el compromiso de una campaña, porque mientras exista el peligro de guerra, y existirá, en tanto que no se imponga una paz efectiva y verdadera, habrá que seguir luchando activamente en defensa de la paz".

LLAMAMIENTO DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ

Para que la paz sea consolidada y mantenida la seguridad internacional. Para responder a las aspiraciones de millones de hombres del mundo entero, cualquiera que sea su forma de juzgar las causas que engendran los peligros de guerra mundial;

Reclamamos la conclusión de un PACTO DE PAZ entre las cinco grandes potencias: Estados Unidos de América, Unión Soviética, República Popular China, Gran Bretaña y Francia.

Consideraríamos la negativa de entablar negociaciones a este efecto como la prueba de las intenciones agresivas del gobierno de cualquiera de estas grandes potencias que se hiciera responsable de ello.

Llamamos a todas las naciones amantes de la paz para apoyar la reivindicación de un Pacto de Paz abierto a todos los Estados.

Firmamos este llamamiento e invitamos a firmarlo a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, a todas las organizaciones que spiran a la consolidación de la paz.

Fuera de España, los imperialistas yanquis

Al corazón de todas las mujeres españolas, llenándolas de indignación y de coraje ardiente, ha llegado la noticia de la venta infame que de la independencia de nuestra patria hace el franquismo a los imperialistas yanquis.

Otra vez, en el suelo español van a resonar las pisadas de los invasores. De un extremo a otro de la tierra querida de España, en Madrid y en Sevilla, en Cádiz y en Cartagena, en Barcelona y El Ferrol, después en España entera, soldados extranjeros llegarán como amos para dominar en el territorio español vendido por la traición franquista.

Esta venta cínica es la culminación de la entrega de España realizada día a día por el franquismo. Ya en 1948, la Presidenta de la Unión de Mujeres Españolas, Dolores Ibarruri, denunciaba que el franquismo "quiere hacer de España una simple colonia yanqui, en toda la acepción odiosa que ese nombre tiene para los españoles que no han perdido la memoria ni el sentido de la dignidad nacional."

El franquismo, el régimen que se valió del bombardeo de Guernica por la aviación nazi para asaltar el poder; el que por su propia esencia antinacional ha sido incapaz de resolver ninguno de los problemas de España, hoy recurre a la ayuda extranjera para conservar su dominio.

Porque esa venta infame, ese tráfico cínico se hace con la sangre y la vida de España; carne de cañón barata es lo que quieren comprar los yanquis; tierra de España, la existencia de España, para salvar la propia despreciable, es lo que quiere vender Franco. Y todo ello, bajo el signo de los más viles apetitos imperialistas: la de llevar la guerra hacia otros pueblos pacíficos.

Lo que esto significa para el pueblo español es —lo diremos con palabras de Dolores Ibarruri— "preparar la ruina total de España en medio

de los pavorosos sufrimientos y catástrofes de la guerra que desean y preparan los enemigos de España, los imperialistas yanquis."

Larga en traiciones es la historia de las clases dominantes españolas; pero frente a ellas, riquísima y sublime es la historia del patriotismo del pueblo español. Los soldados de Napoleón, no tuvieron en España más que el suelo que pisaban. Hoy como entonces. Ni pan ni sal; ni suelo, ni aire;

ni la luz del cielo de España dejaremos que utilicen los invasores.

El pueblo español ya he emprendido esa lucha; las mujeres de Barcelona no arriesgaban sus vidas hace unos días sólo para protestar contra la carestía; luchaban valientemente contra el franquismo, contra la guerra, con su grito categórico: "Fuera de España los ameri-

canos". Esa misma voluntad se expresa en las 200,000 firmas por la Paz, que los españoles, los de fuera y los de dentro de España, han estampado al pie del Llamamiento por el Pacto de las Cinco Potencias.

En esa lucha están empeñadas las mujeres españolas. Ahora más que nunca. Todas las españolas, porque las que a ello se opongan no pueden llamarse españolas. Pues al ver a nuestra patria mancillada y vendida, para verla mañana ensangrentada y en ruinas, el amor a la Patria brota incontenible en todos los pechos. Ese amor común se traducirá en la acción común contra el franquismo, contra la presencia en España de los imperialistas yanquis.

¡Por la República Democrática!

Por la independencia de España!



Franco es un miserable especulador que pone hoy a España a disposición de los americanos como en 1936 la puso a disposición de Hitler; pero España, a pesar de lo que diga Franco, no será carne de cañón de los imperialistas angloamericanos, a los que el pueblo español, con sobrada razón, odia con todas las potencias de su alma...

DOLORES IBARRURI

(Del discurso pronunciado en la reunión del Consejo de la Federación Democrática Internacional, en enero de 1950.)

Participación de las Mujeres en las Huelgas

A la situación de miseria y hambre a que el franquismo ha condenado al pueblo español, a la tremenda explotación que ejerce sobre las masas trabajadoras, hay que añadir que ese régimen se propone sumir a España en los horrores de una nueva guerra. Franco pretende enviar a los hijos de nuestras mujeres al matadero que prepara el imperialismo, y entrega a éste, para sus planes agresivos, las riquezas y el suelo de la patria. Contra el régimen de Franco y Falange que mantiene esa política de hambre y de guerra, se alzan la clase obrera y el pueblo. Las heroicas huelgas de Cataluña, Euzkadi y Navarra y la enérgica repulsa de Madrid al franquismo fueron combates victoriosos que libró nuestro pueblo contra el régimen que esclaviza a nuestra patria y en defensa de la paz para España y para el mundo. En esos combates, la clase obrera y el pueblo español han dado un magnífico ejemplo de unidad nacional.

Esos hechos no son casuales ni esporádicos, sino el resultado de las terribles condiciones de vida a que el franquismo somete al pueblo, y a la vez representan la iniciación de una nueva etapa en la lucha de éste contra sus verdugos. Una de las características de esta nueva etapa es la participación más decidida y heroica de las mujeres en la lucha.

Sobre las mujeres se ensaña más la explotación del franquismo. Para ellas las condiciones de trabajo son más duras que para los hombres. Las mujeres del pueblo ven con desesperación a sus hijos famélicos, creciendo en la miseria, sin escuelas y bajo la amenaza de que una nueva guerra sigue sus vidas. Para defender la vida de sus hijos y evitar la destrucción de sus hogares, para obtener salarios que les permitan alimentar a sus hijos y criarlos en casas sanas, luchan abnegadamente las mujeres, con las obreras a la cabeza, contra el régimen causante de tanto dolor.

Durante la huelga de Barcelona, millares de mujeres obreras y amas de casa organizaron acciones en los mercados y panaderías contra los estraperlistas más caracterizados, asaltando los puestos y repartiéndose el pan. Apedrearon el ayuntamiento, manifestando así su condena a los esbirros del régimen de Franco y al gobierno. Las obreras textiles fueron en Barcelona y en muchos lugares de la provincia las primeras en abandonar el trabajo y las últimas en incorporarse a él. En Manresa, las obreras estaban dispuestas a continuar la huelga hasta conseguir las 60 pesetas de aumento que exigían.

En Euzkadi, las mujeres han participado en las protestas ante los avuntamientos falangistas, en las huelgas y manifestaciones, haciendo frente a las fuerzas represivas. Llenas de decisión y de firmeza han sido las animadoras de los huelguistas; decían a sus maridos: no volváis a la casa hasta

que no hayáis asegurado el alimento de vuestros hijos. En San Sebastián y en otras localidades, las mujeres con sus hijitos en brazos se congregaban en las puertas de las fábricas y de los talleres, manifestando así enérgicamente el deseo de luchar por la vida de sus hijos.

Las mujeres de Pamplona han dado ejemplo de energía y valor. Obreras, empleadas y amas de casa organizaron manifestaciones ante el Gobierno Civil, exigiendo el castigo de los ladrones de Abastos, lanzando huevos podridos a las ventanas de la Comisaría de Policía y haciendo saltar a pedradas los cristales de las oficinas de Abastos.

Las mujeres madrileñas contribuyeron en gran medida al éxito de la protesta contra el régimen de Franco.

Ellas se las arreglaron para no comprar nada ese día, y si algo les faltó, se pasaron sin ello. A las 7 de la mañana miles de obreras, llevando consigo un pequeño bocadillo, se dirigían a pie a su trabajo, y algunas tuvieron que andar dos y tres horas recorriendo distancias hasta de 12 kilómetros.

El pueblo español y los obreros descargarán nuevos golpes contra el franquismo, y las mujeres jugarán en ellos un papel de gran importancia. Para hacer más eficaz nuestra aportación a la lucha liberadora del pueblo, las mujeres debemos unirnos y organizarnos, reforzar y dar vida activa a las organizaciones de mujeres antifascistas allá donde existan o creándolas donde aún no funcionan e incorporándonos con entusiasmo a la campaña de recogida de firmas por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, gritemos al franquismo: **No te daremos nuestros hijos para la guerra.** Por el camino de la lucha y la unidad, y guiadas por los sabios consejos de la Presidenta de la Unión de Mujeres, cumpliremos nuestro deber en la gran tarea de la liberación del yugo de Franco y Falange.

¡ASI LUCHAN ELLAS!

No. No era aquel día de mayo un día como otro cualquiera. El sol podría ser igual. La fisonomía de la ciudad podría ser la misma de siempre. Los escaparates igualmente iluminados por el color de las frutas y de los artículos tan necesarios, tan ansiados por aquellas pobres mujeres pamplonesas, pero tan lejos de sus posibilidades económicas, y de los que apenas recordaban ya el dulce sabor. Los rostros de los policías en las esquinas de las calles; de las confidentes de Franco, tan conocidas de todas las mujeres del pueblo, se aparecían igualmente odiados y próximos. Todo parecía igual, y, sin embargo, era muy diferente.

Las mujeres de la capital de Navarra; las amas de casa modestas; las madres de familia; las españolas hambrientas que soñaban en un trozo de pan para sus hijos, para el hermano o el marido presos, fueron apareciendo en las calles más céntricas de la ciudad, con aire resuelto, silenciosas, pero llevando en el rostro el sello de una resolución, que nada podría frenar. Las mujeres pamplonesas, como días antes lo hicieran las catalanas, en su ciudad de Barcelona, fueron congregándose en las calles céntricas de su ciudad. Solas. Sin hombres que respaldaran los gestos audaces grabados en sus rostros, las miradas, serenas, pero en las que aparecía la cólera que desde años minaba sus corazones sedientos de justicia.

Mujeres solas. Centenares de mujeres solas; con el solo acompañamiento de sus corazones llenos de amor a España, de sus puños apretados en odio contra un régimen de

ladrones y asesinos, durante un lapso, que no por ser breve, debió de parecerlo menos eterno al régimen, feroz vigilante en la vida noble de cada hijo de España. Centenares de mujeres solas desfilaron por las calles céntricas de Pamplona erguidas ante los confidentes y ante los policías apostados en las esquinas de las calles. Sin una palabra, gritaron sus maldiciones y su odio inextinguible hacia los causantes del hambre y de la muerte escondidos en sus hogares.

¿Qué armas eran las suyas? Su unidad, su duro gesto, su serenidad, y aquellos centenares de cestas y de botellas vacías, que esgrimidas ante todos, nacionales y extranjeros, en plena calle, eran la acusación más absoluta, más clara y total a los asesinos franquistas.

Y así, hombros juntos, corazones juntos, voluntades unidas, pasó por las calles de Pamplona aquel ejército de mujeres mudas, pero tan expresivas, tan elocuentes en su silencio acusador; tan desafiantes y dignas, esgrimiendo aquellas armas domésticas, de tan simple apariencia, como cestas y botellas vacías; vacías, como los pobres fogones sin lumbre, como los pobres estómagos de sus hijos, escrofulosos y deformados por el hambre...

Esa muda batalla, que tanto ha dicho a todo el mundo; que ha hecho temblar al régimen de Franco y a quienes lo sostienen con tanto ahínco, en contra de la voluntad de sus propios pueblos...!

Así fué en Pamplona. No lo olvidemos nosotras.

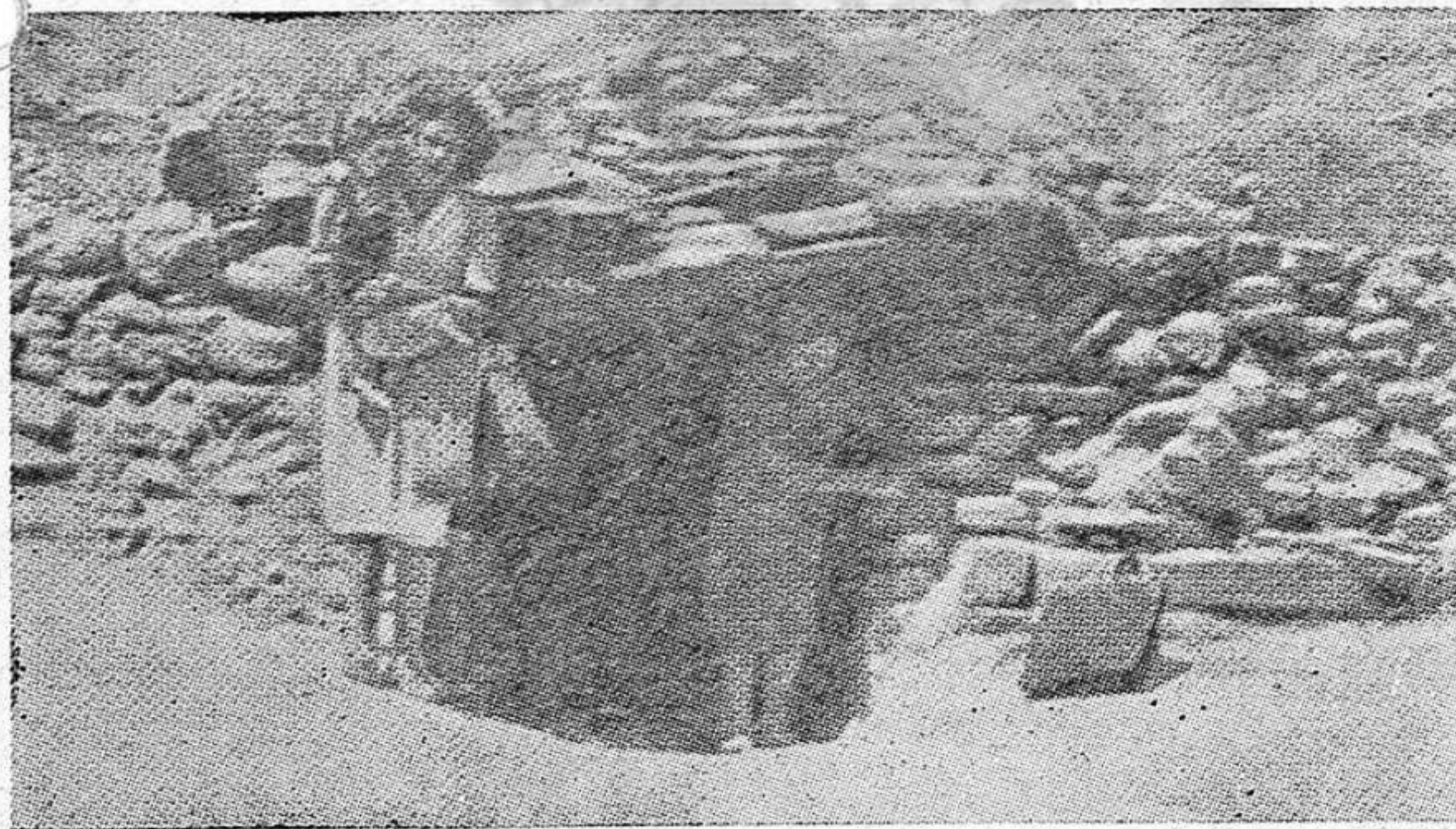
Y, sobre todo, que no olviden ellos los culpables.

COMO VIVEN las mujeres trabajadoras en España

En las páginas de esta revista, mediante ejemplos concretos, nos proponemos llevar a conocimiento de nuestras compatriotas cómo viven las mujeres de nuestro pueblo, la miseria y el hambre en que se debaten, el dolor que sienten de ver a sus hijos famélicos y enfermos, sin poder remediarlo, porque, después de un trabajo agotador, con los jornales que perciben no pueden sacar adelante sus hogares.

Escojamos esta vez el hogar de una tejedora, que como muchos hogares obreros, lo forman, además de ella, su marido, dos hijos pequeños y los padres ancianos. Esta obrera se ve precisada a buscar trabajo para aumentar los escasos ingresos de la familia y poder comprar alimentos, siempre insuficientes para el sustento de sus familiares, dada la carestía de la vida.

Se dirige a una fábrica considerada de primera categoría, donde las condiciones de trabajo serán más favorables a ella. En esa fábrica se pagan jornales de 14.95 pesetas a los sorteadores. Ella también es una obrera calificada y pide trabajo como sorteadora; suponiendo, para rodear a nuestra tejedora de circunstancias favorables, que le den trabajo, cosa no fácil de conseguir en la España de Franco, tiene que realizar la misma labor que un sorteador, pero no cobrará igual salario, a ella sólo le darán 9.50 pesetas, porque es mujer. A las mujeres se les llega a dar hasta el 30 y 40% del jornal que se paga al personal masculino de la misma categoría. Y si la fábrica estuviese considerada como de tercera categoría, por ese mismo trabajo no recibiría más que 7.60 al día



En esa fábrica, como en tantas otras de España, los obreros luchan contra los salarios de hambre. Los patrones no aumentan los salarios, los tienen bloqueados, pero bajo la presión de las huelgas tienen que conceder pluses por la carestía de la vida y por cargas familiares. A esa tejedora le corresponderá 1.90 al día como plus por carestía de la vida,

que ella es quien mantiene a la familia, porque su marido se cuenta entre los millones de obreros sin trabajo o semiparados, pero según las leyes de Franco y Falange no merece tomarse en cuenta esa circunstancia que se considera "pasajera". Tendría que morir el marido o quedarse inútil total para el trabajo, para que ella fuera cabeza de familia. Y entonces, el franquismo le "ayudaría" a sacar la fami-

A DOLORES IBARRURI

En ocasión de la publicación del primer número de MUJERES ESPAÑOLAS, hemos dirigido a la Presidenta de la Unión de Mujeres Antifascistas Españolas, Dolores Ibarruri, la siguiente carta:

Cuando planeamos y realizamos este número de nuestro Boletín, hemos tenido presentes siempre, como inspiración de nuestro trabajo, aquellas palabras que usted pronunció en el primer Congreso de la Unión de Mujeres Españolas, celebrado en Toulouse en agosto de 1946.

"Hay que hacer de la Unión de Mujeres la organización de todas las mujeres que quieran una vida de paz, de trabajo y libertad: de todas las mujeres españolas que aspiren al establecimiento de la democracia y de la justicia en España".

Al llegar a todas estas mujeres aspira **Mujeres Españolas**; porque esas palabras reflejaban la poderosa preocupación que siempre ha sentido usted por sumar a las fuerzas del pueblo español, que lucha por la libertad de España, el refuerzo extraordinario de la actividad y del valor de nuestras mujeres.

Ahora, esas palabras parecen más justas que nunca, cuando las mujeres de Barcelona, de Bilbao, de Pamplona, de Madrid, han demostrado cómo quieren a España, cómo integran las filas del pueblo, en lucha por la paz, la libertad y la justicia. Incorporar a esta lucha a millares y millares de mujeres españolas es más necesario hoy que nunca, cuando el corazón de todas las mujeres que pueden llevar dignamente el nombre de españolas se ha llenado de indignación y dolor ante la venta al imperialismo norteamericano, que de nuestro suelo, de nuestra soberanía, de nuestra libertad y de nuestra vida acaba de realizar el franquismo, venta tanto más infame cuanto que se hace bajo el móvil más repugnante para un corazón de mujer. ¡Cuántos esfuerzos en pro de la unidad, en pro del derrocamiento del franquismo, contra los que preparan las guerras, debemos hacer, debe hacer nuestro pueblo!

Entre todos ellos, en la lucha que nuestro pueblo lleva a cabo por esos vitales objetivos, tenga usted presente que la labor de **Mujeres Españolas** no será la menor ni la menos firme.

Reciba usted toda la expresión de nuestro respeto y cariño.

LA REDACCION.

pero, ¿qué podrá comparar con sus pesetas cuando el kilo de carne cuesta 42 y el litro de aceite 50?

El plus por cargas familiares se otorga solamente a los trabajadores que son cabeza de familia. Nuestra amiga no cobra plus. El jefe de la familia es su marido, bien es verdad

lia adelante; le daría al día aproximadamente 3.35 pesetas más, porque tiene dos hijos menores de 14 años, si tuviera uno solo, o teniendo dos, uno fuera mayor de esa edad, cobraría únicamente 1.60 de plus. Además, ese "elevado" jornal no llegaría íntegro a sus manos, le descontarían 0.97 por cuota del sindicato vertical y del seguro social, y ella cobraría cuando más 13.78 pesetas, jornal todavía inferior al básico de un sorteador. Por mantener a sus padres ancianos no recibirá nunca ayuda, esa es una "circunstancia" a la cual el régimen que esclaviza a España no presta la menor atención.

Pero eso no es todo, el jornal de esa obrera puede ser rebajado, por el solo el motivo de que es el jornal de una mujer. Los opresores de España nos tratan a las mujeres como a inferiores y asientan la falsedad de que somos menos capaces que los hombres. Así, por "incapacidad profesional", a juicio de su patrón, cobrará solamente el 75% del jornal básico que le corresponde. Todavía hay más trucos "legales", aún puede reducirse más ese jornal tan bajo de nuestra tejedora, si según el criterio de los capitalistas, amenaza "asfixiar" a la industria en la comarca, se rebaja hasta el 10%.

Por otra parte, los magnates de las industrias se reparten grandes dividendos, y el Estado franquista destina enormes sumas a los presupuestos de guerra. Ellos son quienes se alarman de que se les puedan "asfixiar" con salarios que permitan una vida soportable a las masas trabajadoras.

LAS TRECE ROSAS

Relato de un testigo presencial

¡Noche de tragedia, noche de dolor! Así fué la noche del 4 al 5 de agosto, en la Cárcel de Ventas de Madrid.

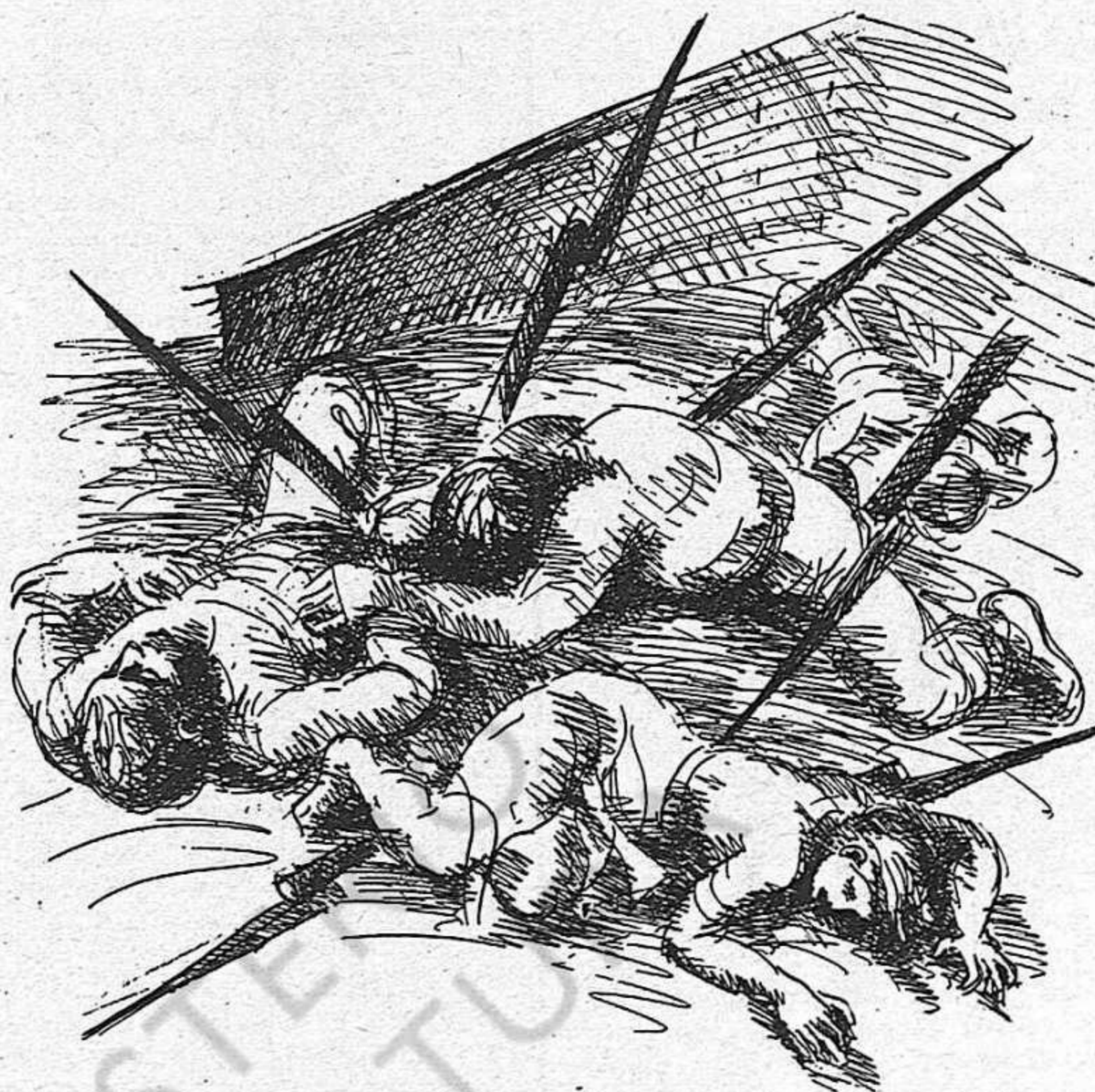
Muy temprano se habían cerrado todas las galerías, pues era tal la magnitud del crimen que se iba a cometer, que tenían miedo a que se sublevaran las reclusas. Todas, sin hablar palabra, nos dimos cuenta de lo que iba a ocurrir.

Fueron llamadas trece compañeras —que las menores contaban 18 años y las mayores 26—, para llevarlas a entrar en capilla y ser fusiladas, a las seis de la mañana del día siguiente, en unión de 44 muchachos más, todos ellos juzgados sumarísimamente, dos días antes. Eran dieciséis las condenadas a muerte, pero a tres se les conmutó la pena por cadena perpetua... ninguna de las tres pasaba de los catorce años.

¿Qué habían hecho, estos sesenta jóvenes? Se hallaban detenidos en las respectivas cárceles desde hacía dos meses, acusados de intentar reorganizar las Juventudes Socialistas. Nada se había probado y ni siquiera se les había llamado a declarar, ni se había abierto el correspondiente expediente.

En otro extremo de España, el día 28 de julio, mataron a un comandante de la guardia civil, Gabaldón, en la carretera de Jaén, cuando viajaba en su automóvil. Todavía no se sabe quién lo mató, porque nadie se preocupó de averiguarlo.

El gobierno franquista decidió hacer un "escarmiento". Se afirmó que la orden de matar a Gabaldón, había salido de la cárcel y se culpó de ello a aquellos sesenta jóvenes presos desde hacía dos meses.



En 48 horas se llevó a efecto proceso y juicio, y aquellos jóvenes fueron condenados a la última pena, por un hecho en el cual, ni pudieron intervenir, ni pudieron tampoco inspirar, porque ni conocían a Gabaldón, ni éstos eran sus propósitos ni táctica.

El capellán de la cárcel se paseaba por la galería donde se encontraban en capilla las 13 muchachas y las que mientras nos lo permitieron estuvimos a su lado, y con los brazos en alto, clamando al cielo decía:

—¡El quinto no matarás, el quinto no matarás! ¡Pero, Dios mío, si son

inocentes, si son inocentes!...

Poco después, lo quitaron porque no era un criminal y podía dar fe de tanta injusticia, de tanto crimen.

Nadie durmió aquella noche y eran hasta 8,000 reclusas.

El mejor homenaje que quiero rendir a estas compañeras, a los que con ellas cayeron y antes y después han sido sacrificados, por la criminal barbarie del franquismo, es que siempre las tengamos presentes y trabajemos con todas nuestras fuerzas, hasta conseguir que podamos hacer justicia.

Mujeres de España: Agustina de Aragón

Agustina de Aragón es una mujer del pueblo, salida del pueblo mismo, unida a él por los vínculos del amor a la tierra, del dolor común, del rencor contra los invasores.

Agustina fué una antorcha encendida de patriotismo y de pasión. En el frente de combate, en los hospitales de sangre, en medio del pueblo enardecido por la lucha desigual, su voz estuvo al servicio de la causa popular. Y es falso, además de injusto, desvirtuar la auténtica personalidad de la heroína presentándola como una mujer movida sólo por un sentimentalismo morboso.

A través de los siglos vemos su figura inconfundiblemente popular, recortándose en la luz radiante que penetra a través de la Puerta del Portillo, como una aureola debida a su talla de heroína del pueblo. La vemos aún y oímos su voz que en sus trémolos vibrantes, es la voz de la Patria.

—¡A ellos! ¡Adelante! ¡Sin tregua, sin descanso, que vienen a robarnos lo que es nuestro...!

Y allí, en el Portillo, ante los furiosos ataques del enemigo envalentonado por las brechas abiertas en las murallas formadas por el pecho de los

defensores, Agustina enardecida, sangrante, desfigurada por el esfuerzo, transida por la emoción, arranca vigorosamente la mecha que aún arde en la mano de uno de los defensores moribundo y, con la mecha en sus manos, caminando por un campo de muerte, se adelanta sin temor frente a los atacantes asombrados, y prende fuego en una pieza de artillería que permanecía muda, desde que sus defensores cayeron muertos por las descargas enemigas. Los defensores del "Portillo" sintieron elevarse su ánimo combativo porque vieron en la mujer audaz que produjo la descarga decisiva, el estímulo que necesitaban sus ánimos decaídos por la superioridad del invasor; y comenzó de nuevo la lucha con más ardor, con más fe, con decisión arrolladora. Y el enemigo se vió obligado a retirarse, abatido por el fuego de los heroicos defensores del Portillo, por el arranque y valeroso empuje de una mujer extraordinaria.

Y esta mujer, como otras, es un símbolo de España. El símbolo glorioso del pueblo que no se deja vencer y que, por ello, por la conquista de la libertad, de la justicia, de la independencia, es capaz de luchar hasta la muerte.

MUJERES ESPAÑOLAS EN AMERICA

DOS ACTIVISTAS DE LA PAZ ENCARCELADAS EN LA ARGENTINA ¡Exijamos que sean puestas en libertad!

Dos activas afiliadas de la Unión de Mujeres Españolas, Dora T. de Zapiráin y Elsa Fernández, que con gran entusiasmo venían participando en la campaña de recogida de firmas al pie del Llamamiento del Consejo Mundial de la Paz, han sido detenidas el 23 de abril último por la policía de Perón, en Buenos Aires.

Se pretende obstaculizar la lucha de los patriotas y demócratas españoles en defensa de la paz para España y para el mundo, porque esa gran labor se opone a los criminales desig-nios de Franco y sus amos imperialistas. Por eso han sido torturadas y encarceladas estas dos mujeres, pero su firme voluntad de seguir luchando en beneficio de su pueblo se expresa en la vibrante carta que han escrito desde la cárcel donde están reclusas.

"Cobarde y vilmente, dicen, han pretendido denigrarnos, vejarnos, para doblegarnos y hacernos renunciar a nuestra lucha. Jamás lo conseguirán estos cobardes enemigos del pueblo y de la clase obrera, viles vasallos del imperialismo."

¡Movilicémonos en defensa de estas compañeras!

¡Enviémos cartas a la embajada argentina exigiendo que sean puestas en libertad.

EN URUGUAY

Entre las numerosas españolas activistas de la paz, se destaca la señora Vicenta Piñón, quien, con verdadera abnegación se ha entregado a la recogida de firmas al pie del Llamamiento por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, porque como patriota quiere salvar al pueblo español de los horrores de una nueva guerra, y se da cuenta de la gran importancia que la conclusión de ese pacto tiene para el mantenimiento de la paz. Esta activista, a pesar de sus ocupaciones y de su avanzada edad,



Las mujeres españolas residentes en México participan en el desfile del 1º de Mayo.

ha reunido en 15 días, en la zona del puerto de Montevideo, 806 firmas.

JORNADA POR LA INFANCIA

La Unión de Mujeres Españolas y la Unión de Donas de Catalunya ofrecieron a los niños españoles residentes en México una animada fiesta con motivo de la Jornada Internacional de la Infancia, el domingo 3 de junio por la tarde, en el local de la Unión de Mujeres Españolas.

Ilusionadas porque sus pequeños asistieran a una fiesta en la que habían de sentirse como en un rincón de la patria, muchas mujeres españolas los llevaron allí, reuniéndose más de un centenar de niños, de todas edades. Se dedicó un emocionado recuerdo a los niños españoles a quienes el franquismo ha arrebatado el pan y las risas. Y a los niños de Corea muertos a millones bajo bárbaros bombardeos.

Bulliciosos y alegres los pequeños aplaudieron con entusiasmo los números artísticos de la fiesta, entre otros, los que les ofrecieron la Rondalla Aragonesa, la niña Margarita Rubio, el niño Carlos Soley y un grupo de pequeñas bailarinas, y gozaron con los números de prestidigitación presentados por el "mago" García.

Como final de fiesta, se sirvió a los niños una merienda, en medio de gran júbilo.

SOLIDARIDAD

La Unión de Mujeres Españolas en México ha venido prestando especial atención a la solidaridad con nuestros presos, heroicos luchadores antifranquistas y patriotas, que en combates librados contra el régimen que esclaviza a España han mantenido muy en alto el pabellón de la paz mundial y la democracia para España. Estos dignos hijos de la clase obrera y del pueblo español están siendo sometidos a las más monstruosas torturas por los esbirros de Franco y Falange; se les niega toda asistencia médica y se les deja morir de hambre en las negras cárceles del franquismo.

Nuestro corazón de mujeres demócratas y defensoras de la paz no puede permanecer indiferente ante esa infamia. Recientemente hemos enviado paquetes con ropa de abrigo, leche condensada, conservas, medicinas y ayuda en dinero a los presos en las cárceles de Burgos y Segovia.

Desde estas páginas llamamos a las españolas residentes en México, a que acudan en su ayuda. Ellas, por ser mujeres sienten hondamente los sufrimientos de sus familiares, y comprenden la magnitud del dolor de las madres y esposas españolas a cuyos seres queridos el franquismo asesina lentamente. Estamos seguras de que con su valiosa aportación podremos incrementar la solidaridad con nuestros presos.

Queremos impedir que nuestras patrias sean pisoteadas y esclavizadas

DISCURSO PRONUNCIADO POR DOLORES IBARRURI EN LA REUNION DEL COMITE EJECUTIVO DE LA FEDERACION DEMOCRATICA DE MUJERES CELEBRADA EN SOFIA

Queridas amigas: generosa y todo, a nuestro decimio a las mujeres españolas por su acogida tan cariñosa y por su generosa hospitalidad. Y, sobre todo, a nuestra amiga Zola Dragovicz que con tanta solicitud se ha preocupado de la organización de nuestro trabajo.

Hemos venido a Sofía para hablar de paz, a exponer nuestro balance de trabajo en el campo de la paz y a trazarnos tareas para el futuro. Hemos venido a Sofía para hablar de paz, a exponer nuestro balance de trabajo en el campo de la paz y a trazarnos tareas para el futuro. Hemos venido a Sofía para hablar de paz, a exponer nuestro balance de trabajo en el campo de la paz y a trazarnos tareas para el futuro.

En contraste con la actitud del Gobierno español consecuente con la paz y amistad entre los pueblos, destaca la conducta de aquellos gobiernos que, perteneciendo al bloque atlántico, perteneciendo a las mujeres de esta Federación Democrática entre ellas, las expulsan de sus territorios, persiguen y amenazan gravemente a las mujeres perteneciendo a nuestra Federación, como Mónica Felton, son leales para con su pueblo y quieren decir a éste la conducta de los horrores y de los cuantiosos crímenes cometidos por los americanos en Corea, quiénes son

De estos hechos se preparan tan diferentes se deduce bien elocuentemente quiénes son los que quieren la paz y quiénes son los que quieren y se preparan para la guerra.

Después de la celebración del Consejo de la Federación en Berlín, un gran acontecimiento se ha producido en la vida de nuestra organización, que rebasa por su importancia a cualquier otro acontecimiento de la Federación que ha tenido lugar en estos últimos años. Después de la celebración del Consejo de la Federación en Berlín, un gran acontecimiento se ha producido en la vida de nuestra organización, que rebasa por su importancia a cualquier otro acontecimiento de la Federación que ha tenido lugar en estos últimos años.

esclavizadas

Después de la celebración del Consejo de la Federación en Berlín, un gran acontecimiento se ha producido en la vida de nuestra organización, que rebasa por su importancia a cualquier otro acontecimiento de la Federación que ha tenido lugar en estos últimos años. Después de la celebración del Consejo de la Federación en Berlín, un gran acontecimiento se ha producido en la vida de nuestra organización, que rebasa por su importancia a cualquier otro acontecimiento de la Federación que ha tenido lugar en estos últimos años.

tual de las fuerzas de la paz en todo el mundo. Debemos ir al campo a hablar a las campesinas, a hacerlas partícipes de nuestras preocupaciones, a intentarles las tareas de la paz. Debemos ir al campo a hablar a las campesinas, a hacerlas partícipes de nuestras preocupaciones, a intentarles las tareas de la paz.

lanzarse a la calle en violenta protesta y cuán grande es la voluntad de las mujeres españolas de luchar por poner fin a un régimen de opresión y de guerrar a la calle en violenta protesta y cuán grande es la voluntad de las mujeres españolas de luchar por poner fin a un régimen de opresión y de guerra.



Dolores Ibarruri, porque todo el pueblo español ama la libertad y la democracia.

En una carta enviada desde París, el 15 de mayo de 1936, el Consejo Mundial de Partidarios de la Paz se decía lo siguiente: "No nos queda sino esperar a que el pueblo español se levante para luchar por la libertad y la democracia."

De nuestras mujeres de España han salido a la calle y de nuevo también, de España una causa justa, mujeres de España han caído bajo el peso de las fuerzas represivas. Pero Franco no ha podido ya, poner de rodillas al pueblo español. Los trabajadores españoles y los demócratas españoles que han mandado en su conciencia, se abaten sobre el pueblo español. Los trabajadores españoles que han mandado en su conciencia, se abaten sobre el pueblo español.

QUINTA SESION del COMITE EJECUTIVO de la FEDERACION DEMOCRATICA INTERNACIONAL de MUJERES

Del 20 al 24 de junio se celebró en Sofía, Bulgaria, la V Sesión del Comité Ejecutivo de la Federación Democrática Internacional de Mujeres (F. D. I. M.) que representa a más de 91 millones de mujeres de 61 países.

Nuestra querida Dolores Ibarri, Presidente de la Unión de Mujeres Españolas y Vicepresidenta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, pronunció un importante discurso (que publicamos íntegro en este número) en la sesión, que fué seguido con vivo interés por las delegadas. También escucharon su vibrante palabra 300,000 personas en el mitin de clausura de la sesión.

Nora Rodd (Canadá), como presidente de la comisión de la F. D. I. M. que ha visitado Corea, presentó un informe sobre las terribles destrucciones y los crímenes perpetrados por los intervencionistas norteamericanos. Los hechos acusadores de fusilamientos en masa y crueles torturas sufridas por mujeres, ancianos y niños coreanos, relatados y escuchados con profunda emoción, determinaron que la sesión aprobara por unanimidad varias resoluciones, entre las que figuran: tomar medidas para que "no quede ni una sola persona en ningún país a la que no lleguen los documentos de la comisión"; recomendar a todas las organizaciones femeninas nacionales de los países cuyos gobiernos apoyan a los intervencionistas norteamericanos en Corea, que envíen nutridas delegaciones a sus gobiernos para exigir que se castigue a los culpables de los crímenes cometidos, que cese su participación en la guerra contra el pueblo coreano y que se retiren sus tropas de Corea; enviar cartas al presidente de la Asamblea General de la O. N. U., al presidente del Consejo de Seguridad y al secretario de la O. N. U., exponiendo las ferocidades cometidas por las tropas norteamericanas en Corea con la participación de tropas inglesas, canadienses, turcas y otras, bajo la bandera de la O. N. U. El Comité Ejecutivo ha exigido de la O. N. U. que cese la guerra en



Corea, que se retiren las tropas extranjeras, y que se acelere el arreglo pacífico del problema coreano.

La F. D. I. M. insiste en la necesidad de llevar a cabo una gran campaña de ayuda al pueblo coreano, que comprenda la recogida de ropa, medicamentos, leche condensada para los niños, dinero, etc.

La presidente de la F.D.I.M., Eugénie Cotton, informó sobre "el papel de la mujer en la lucha por la paz", y destacó la gran importancia que tiene para el mantenimiento de la paz la campaña de recogida de firmas al pie del Llamamiento por un

Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias. Señala la importancia del trabajo, aunque "debemos hacer constar que es insuficiente, si tomamos en consideración las exigencias de los momentos actuales. Esto se refiere en primer término a los países signatarios del Pacto del Atlántico, donde la lucha contra los gobiernos militaristas es una tarea primordial. Nuestro deber nos obliga a ayudar a millones de madres a defender la paz".

En el Llamamiento de la Federación Democrática Internacional de Mujeres a las mujeres de todo el mundo, adoptado por la sesión, se expresa:

"Decimos a todas las mujeres, a todas las madres que la defensa de sus hogares está en sus manos, que la paz puede ser salvada.

"Sólo las acciones de los pueblos pueden cerrar el camino a la guerra.

"Vuestro nombre, junto con los de millones de hombres y mujeres, puede obligar a los representantes de las cinco grandes potencias a concertar un Pacto de la Paz. Firmad por su conclusión."

Por último se acordó convocar del 18 al 23 de septiembre en Viena, Austria, una conferencia internacional en defensa de la infancia.

Mujeres de Todo el Mundo Luchan por la Paz

LUCHANDO CONTRA LA LA GUERRA

Anezka Hodinova, una mujer checoslovaca, uno de cuyos hijos cayó en España, en la defensa de la democracia, combatiendo en las Brigadas Internacionales, y cuyo segundo hijo Josef y su esposa Liduska fueron ahorcados por los nazis durante la ocupación de Checoslovaquia, ha dicho en el Segundo Congreso de Partidarios de la Paz: "Luchar contra la guerra, para que nadie se atreva a arrebatarnos a vuestros hijos; para que seáis madres felices, y no madres

tormentadas por el dolor. Quisiera agitar mil puños y blandirlos contra los imperialistas hasta que temblasen al ver las lágrimas y la cólera de las madres que han perdido a sus hijos".

UN MILLON DE MADRES ALEMANAS...

Louise Dornemann, Secretaria de la Unión Democrática de Mujeres Alemanas, dice:

"Ha provocado profunda indignación en nuestro pueblo la nueva amenaza de Truman de arrojar bombas atómicas en Corea y en China. En nombre del millón de mujeres que forman la

UDMA hemos enviado a Truman un telegrama de protesta. Nuestro pueblo quiere la paz y exige imperiosamente: "Corea para los coreanos. Alemania para los alemanes."

EN INGLATERRA

En Coventry, una mujer organizó entre las compradoras de un almacén cooperativo la recogida de firmas para un telegrama al jefe del Gobierno, exigiendo la retirada de las tropas inglesas de Corea.

En New Castle, fueron elegidas cuatro mujeres, que se presentaron al Consulado Norteamericano para exigir la pro-

hibición de este temible medio de destrucción total que es la bomba atómica.

En el oeste de Escocia, en Mansfield, se han organizado numerosos mítines por la paz entre las mujeres de los mineros.

"Mujeres, antes apartadas de la política, comprenden ahora que hay que elegir entre la guerra y la paz, y luchan por la paz, al lado de todas las mujeres del mundo."

Las anteriores, son palabras de Freda Grimble, Secretaria General del Comité Nacional para la celebración del "Día Internacional de la Mujer", recientemente celebrado.

"CUANDO SE CONSTRUYE PARA LA PAZ SE ODI LA GUERRA"

María Smirnova, jefe de un equipo de fresadores de la fábrica "Kirov":

"Todo lo que fabricamos ahora, todo lo que nos disponemos a construir y por ahora no es más que un sueño, es para la vida, para la felicidad. Cuando se construye para la paz, cuando se crea, como nosotros, se odia la guerra. Como los demás trabajadores soviéticos sé que contribuyo a la consolidación de la paz elaborando con métodos rápidos las piezas del tractor."

Las Mujeres de Corea nos Dicen:

De una carta escrita por Pak Dem Ai, Presidente de la Unión Democrática Femenina de Corea.

Escribo esta carta en Pyeng-Yang. La ciudad arde bajo los incesantes bombardeos, el fuego envuelve la tierra coreana. La sangre anega los campos amorosamente cultivados de generación en generación. Las ciudades y las aldeas construidas con el trabajo y el sudor de nuestro pueblo, las fábricas, las casas de viviendas, están convertidas en ruinas. Infinidad de mujeres, ancianos, niños, han quedado sin hogar o han encontrado espantosa muerte, asesinados por los intervencionistas norteamericanos o por sus cómplices lisenmanistas.

Los monstruos yanquis, siguiendo los métodos fascistas, practican la táctica de tierra quemada, aniquilando todo indicio de vida y cometiendo ferocidades inauditas. No es posible enumerar estas atrocidades, pero el pueblo coreano lleva rigurosa cuenta de ellas.

—al abandonar la ciudad de Jecho, provincia de Jvanje, los soldados norteamericanos encerraron en un granero vacío a 250 niños y los dejaron morir de hambre;

—en la ciudad de Chervon, provincia de Kanvon Septentrional, los intervencionistas metieron en cuevas a 130 mujeres con niños de pecho, después cerraron las salidas y enterraron en vida a estos seres indefensos;

—en la comarca de Pjalvon, distrito de Enben, provincia de Pyeng-Yang Septentrional, cuatro soldados norteamericanos ultrajaron a una anciana de 72 años y después la asesinaron;

—en la aldea de Sinpjorki, comarca de Namjenche, distrito de Tedon, provincia de Pyeng-Yang Meridional, las bestias yanquis empalaron a la esposa del presidente de la organización del Partido del Trabajo;

—en la aldea de Choguiti, comarca de Sanvon, Distrito de Diunjva, provincia de Pyeng-Yang Meridional, fusilaron a cuatro niños ante los ojos de su madre, y después arrojaron los cadáveres a la carretera;

—en la aldea de Mitianri, comarca de Kechon, distrito de Kechon, provincia de Pyeng-Yang Meridional, los

ocupantes enfurecidos fusilaron a la campesina Li Bobu, embarazada de 9 meses. Cuando la mujer cayó muerta, los verdugos dispararon contra su vientre.

Pero el enemigo no logra quebrantar la entereza de las mujeres de Corea. En la ciudad Sunchen, provincia de Pyeng-Yang Meridional, fué torturada Pak Vondo por pertenecer a la Unión Femenina Democrática. Le cortaron los dedos y le aplicaron al cuerpo un hierro candente. Pero de los labios de la mujer no salió ni una queja ni una súplica. Pak Vondo dijo antes de morir: "Me podéis matar, pero jamás quebrantaréis nuestra voluntad de luchar por nuestra libertad".

El corazón de nuestras mujeres rebosa de amor a la Patria. La campe-

sina Kim Kinsang, a la que los norteamericanos torturaron por ser la mujer de un campesino patriota, después de haber sido liberada por el Ejército Popular, ha declarado:

—Cuando los verdugos me incrustaron entre las uñas espinas de bambú, cuando me sometieron a terribles torturas, comprendí mejor aún cuán profundamente amo a mi República. Y cuanto más insufrible era el dolor, más claro veía lo que odio a esos monstruos y que el amor a la Patria es inextinguible.

La guerra ha adquirido un carácter nacional. En ella las mujeres coreanas dan muestras de firmeza y de heroísmo sin límites. Su trabajo es una gran aportación a la causa de la victoria. Las mujeres satisfacen las crecientes necesidades del frente, consolidando en la retaguardia las victorias del Ejército Popular, participan con entusiasmo en la restauración de las comunicaciones y los puentes, en el envío de productos alimenticios y municiones a la línea de fuego. Muchas mujeres han marchado como voluntarias al frente, y combaten al lado de los hombres contra el odiado enemigo.

Sabemos que mientras nuestra tierra no esté completamente liberada de intervencionistas norteamericanos y de sus cómplices lisenmanistas, que mientras quede en ella un solo invasor, no será posible que nuestro pueblo vea cumplido su anhelo de libertad y de ventura, no será posible que nuestros niños tengan un futuro luminoso, no será posible que nuestros niños tengan un futuro luminoso, no será posible la unidad de nuestra Patria.

Nuestras mujeres, como todo el pueblo, no están solas en su lucha. Cuentan con el apoyo amistoso de las mujeres soviéticas, de las mujeres de la República Popular China, de las mujeres democráticas del mundo entero. A Corea llegan sin cesar regalos de los más diversos sitios de Europa y Asia.

No hay duda alguna de que el pueblo coreano vencerá.



Felicidad Humana

Entre las recién llegadas a Moscú con motivo de la festividad del Primero de Mayo, había una de ojos misteriosamente azules. Pero en cuanto bajaba los párpados, su rostro parecía marchitarse, y la gente pasaba a su lado sin reparar en ella. Se llamaba Emma Green. Era maestra de una escuela primaria. En seguida la presentaron a una mujer de cara redonda y peinado liso.

—Emma Green, maestra de párvulos. Anna Petrovna Alexandrova, directora de una escuela de niñas. Por supuesto, encontrarán ustedes lenguaje común.

Las dos mujeres cruzaron una mirada y se sonrieron.

Emma Green pensaba: "Esta directora tiene una mirada inteligente. Me comprenderá. Aunque, quizá me comprenda sólo con la inteligencia y no con el corazón. Para eso haría falta que su corazón rebosara la misma tristeza que el mío. Pero esta mujer tiene tanta vida en su rostro..."

Anna Petrovna observó la expresión de cansancio que se leía en el pálido semblante de la invitada, sus hermosos ojos azules y pensó: "Desde luego, encontraremos un lenguaje común."

Empezaron a hablar. De improviso, Anna Petrovna le propuso:

—¿Quiere usted pasar la fiesta en familia? Vengase a mi casa. Si no tiene ningún inconveniente, claro está. Por la tarde iremos a nuestra escuela. Celebramos una velada con motivo de la fiesta. Y, de allí, a mi casa.

Sencillamente, no lo habría creído Emma Green si alguien le hubiera dicho que iba a encontrarse en aquella escuela —una de tantas— con una de las mejores artistas del país, con un general con el pecho cubierto de condecoraciones, y con una profesora de fama mundial. ¿Cómo se les habría ocurrido asistir a aquella fiesta en una escuela de lo más corriente? Pero resultó que el general, la célebre investigadora y la artista del vestido de noche blanco, eran exalumnos de esa misma escuela. Y, rodeados de los pequeños, se sentían en su escuela a gusto y dichosos. Después de la actuación de los artistas invitados, los pequeños organizadores de la velada se hicieron dueños del escenario.

Emma notó que en ella se despertaba cierta envidia al ver la felicidad retratada en los rostros de todas las personas que la rodeaban.

El novio de Emma pereció en un submarino que fue sacado a flote en 1945, y ella solía decir que desde entonces había muerto su felicidad.

—Ahora podemos marcharnos a casa —dijo Anna Petrovna—. Los jóvenes aún bailarán un poco, pero nosotros tenemos que descansar y dormir. Mañana temprano hay que estar en la Plaza Roja.

El apartamento de la directora estaba situado en un pabellón, al lado de la escuela. En las ventanas se veía luz.

Anna Petrovna abrió la puerta con el llavín. Dos niñas salieron corriendo al recibidor. Tendrían unos doce años. Las dos gritaron alegremente:

—¡Mamá!

Esto causó cierta extrañeza a Emma. ¿Mellizas? Pero, ¡si no se parecían en absoluto! Sonrieron a la forastera, se miraron y pronunciando concienzudamente cada palabra, la saludaron en la lengua de Emma. Esto la conmovió.

—Acabamos de llegar, mamá —dijo una de ellas, con el cabello de un rubio ceniciento—. ¡Qué bien lo hemos pasado!

Y la otra, regordeta, de escasa cabellera, peinada con raya en medio, repitió:

—¡Sí, sí! ¡Lo hemos pasado muy bien!

Anna Petrovna tradujo las palabras de las niñas. Quería que Emma se sintiera como de la familia.

—Han estado en el Teatro para Niños, con sus compañeras de colegio —explicó. Y dirigiéndose a las niñas preguntó:

—¿Y el pequeño? ¿Está dormido?

—¡Sí! —contestaron las dos. Y en sus rostros se dibujó el mismo gesto de ternura maternal que en el de Anna Petrovna.

La amplia casa estaba tan limpia y tenía un aspecto tan confortable que se percibía en todo el cariño que unía a sus moradores, el calor del hogar.

De puntillas entraron en el dormitorio de los niños. En una de las camas, sobre la almohada descansaba la cabecita de un niño de cabellos negros. Una de las niñas, la rubita, remitió cuidadosamente la manta afelpada.

—Cuando veo estas cabecitas, pienso sin querer en la guerra y se me oprime el corazón —dijo Emma.

—Pues yo —repuso Anna Petrovna—, cuando miro a los niños, pienso siempre en la paz.

Luego, dirigiendo la mirada al niño dormido, dijo con voz apenas perceptible:

—¡Pequeñín! — y había tanto sentimiento en su voz acariciadora, que Emma levantó la vista para mirarla.

—¿Es su hijito menor?

—¡Sí! —se precipitaron a una voz las dos chicas.

Anna Petrovna sonrió:

—Es hijo de mis mejores amigos. Sus padres son hidrólogos. Hace unos años terminaron la carrera y ambos tuvieron un gran éxito en la tesis final. Han estado trabajando en Moscú todo el tiempo. Y ahora les han atraído las obras grandiosas de Kara-Kum. Yo les convencí de que me dejaran el chiquillo hasta que se instalen allí definitivamente.

—Qué fácil y agradable sabéis vivir...

Se sentaron alrededor de la mesa. Había bocadillos de caviar negro, un sabroso trozo de pescado con gelatina, jamón, foie-gras, pastel y frutas.

Mientras conversaban, Emma miraba a Anna Petrovna y pensaba que lo más notable de su rostro era la expresión maternal. Algunas veces, se dibujaba en sus facciones un gesto austero; otras, cariñoso y atento. Pero en todo momento se notaba en ella a la madre.

"Así es como debe ser un director de escuela", pensaba Emma. Y preguntó sonriente:

—¡Seguramente su marido está orgulloso de usted!

Anna Petrovna bajó por un instante la cabeza. Las niñas la miraron con inquietud y luego clavaron los ojos en la invitada. A Emma le pareció leer un reproche en las miradas infantiles.

Anna Petrovna levantó la cabeza y respondió con voz tranquila:

—Sí. Nos quisimos mucho. Le mataron en la guerra, en 1943.

No dijo que en 1943 hubiese perecido su felicidad, ni que su dicha estuviese enterrada en algún sitio... No se estremeció, como le habría sucedido a Emma si alguien hubiera removido inadvertidamente su herida. Sus ojos no denotaron lágrimas. Pero aquellas palabras, tan sencillas y corrientes, resonaron de tal forma, que se clavaban en el mismo corazón.

Las niñas se fueron a dormir. Cuando se quedaron solas, las dos mujeres hablaron de ellos. Emma ya no se admiraba de nada. Era como si su alma se hubiera ensanchado al contacto con aquella vida, que no era la suya, pero que ya comprendía y apreciaba. Las niñas no eran gemelas. Ni siquiera hermanas. Una de ellas, la más gordita, de espesa cabellera peinada con raya en medio, era hija de Anna Petrovna; la otra, la había traído el hermano de Anna Petrovna, tanquista. La encontró durante la guerra, muy pequeña aún, junto a la vía del tren, al lado de una mujer asesinada por los fascistas.

Los ojos azules de Emma se oscurecieron. Luego, los entornó, y Anna Petrovna al ver aquel rostro súbitamente marchito, pensó: "¡Pobrecilla! ¡Cuánto debe haber sufrido!"

Por la noche, acostada ya, Emma Green recordó todo cuanto había visto y oído durante aquel día.

Inconscientemente se puso a meditar en su vida. Ella había querido mucho a su prometido. Seguía venerando su recuerdo. Pero, ¿era ése el motivo por lo que no se había casado con otro? Le parecía que no. Es que, sencillamente, no había rehecho su vida. Le habían faltado fuerzas y deseos para ello. Aquí, en cambio, había visto familias destrozadas, hogares sin padre, sin madre... Y, sin embargo, la vida, inteligente, buena y noble, vencía a la muerte y al dolor. ¡Así eran los soviéticos! ¿Por qué se decían entonces tantas aviesas mentiras sobre ellos...?

Se quedó dormida sin darse cuenta.

—Es ya hora de levantarse, querida —oyó decir a una voz familiar.

LA MUJER MANCHIEGA

Por ANTONIO MACHADO

La Mancha y sus mujeres... Argamasilla, Infantés, Esquivias, Valdepeñas. La novia de Cervantes, y del manchego heroico, el ama y la sobrina (el patio, la alacena, la cueva y la cocina, la rueca y la costura, la cuna y la pitanza), la esposa de don Diego y la mujer de Panza, la hija del ventero, y tantas como están bajo la tierra, y tantas que son y que serán encanto de manchegos y madres de españoles por tierras de lagares, molinos y arreboles.

Es la mujer manchega garrida y bien plantada, muy sobre sí doncella, perfecta de casada.

El sol de la caliente llanura vinariega quemó su piel, mas guarda fresca de bodega su corazón. Devota, sabe rezar su fe para que Dios nos libre de cuanto no se ve. Su obra es la casa, menos celada que en Sevilla, más gineceo y menos castillo que en Castilla. Y es del hogar manchego la musa ordenadora; alinea los vasares, los lienzos alcanfora; las cuentas de la plaza anota en su diario; cuenta garbanzos, cuenta las cuentas del rosario.

¿Hay más? Por estos campos hubo un amor de fuego, dos ojos abarcaron un corazón manchego.

¿No tuvo en esta Mancha su cuna Dulcinea? ¿No es el Toboso patria de la mujer idea del corazón, engendro e imán de corazones, a quién varón no impregna y aun parirá varones?

Por esta Mancha —prados, viñedos y molinos— que so el igual del cielo iguala sus caminos, de cepas arrugadas en el tostado suelo y mustios pastos como raído terciopelo; por este seco llano de sol y lejanía, en donde el día alcanza su pleno mediodía (un diminuto bando de pájaros puntea el indigo del cielo sobre la blanca aldea, y allá se yergue un soto de verdes alamillos, tras leguas y más leguas de campos amarillos), por esta tierra, lejos del mar y la montaña, el ancho reverbero del claro sol de España, anduvo un pobre hidalgo ciego de amor un día —amor nublóle el juicio: su corazón veía—.

Y tú, la cerca y lejos, por el inmenso llano eterna compañera y estrella de Quijano,



lozana labradora fincada en sus terrones —oh, madre de manchegos y numen de visiones—, viviste buena Aldonza, tu vida verdadera, cuando tu amante erguía su lanza justiciera, y en tu casona blanca ahechando el rubio trigo. Aquel amor de fuego era por ti y contigo.

Mujeres de la Mancha, con el sagrado mote de Dulcinea, os salve la gloria de Quijote.

Anna Petrovna estaba ya vestida.

—Tenemos que darnos prisa para llegar a tiempo a la Plaza Roja.

Mientras se vestía, Emma recordó lo que le había contado su anciano padre: "En las fiestas, desfilan con banderas recamadas de oro. ¿Desfilarás tú también bajo esas banderas, Emma?"

Esta idea le sedujo.

—Desfilaremos con los manifestantes, con las banderas, ¿verdad?

—No, querida. Estaremos con los invitados, en las tribunas de la Plaza Roja, para ver la parada. Es un espectáculo inolvidable.

—¡Es que me gustaría tanto marchar con la bandera! —dijo Emma, suspirando como una niña.

—Lo que vamos a ver Emma, no se le olvidará a usted en toda la vida —explicó Anna Petrovna— Verá usted a un pueblo que lleva a través de la Plaza Roja su corazón lleno de amor a la Patria, lleno de confianza en el futuro pacífico y feliz.

De la calle llegaba la melodía de una canción entonada

por sonoras voces juveniles. Las dos mujeres se acercaron a la ventana. La ciudad estaba engalanada con banderas rojas, carteles, guirnaldas. Hablando animadamente, cruzaban los transeúntes, muchos con niños en brazos, con flores.

Los ojos azules de Emma brillaban como dos pequeños lagos montañosos en los que se reflejase el sol.

—Yo también marcharé así alguna vez —dijo en voz baja. La tímida esperanza, imprecisa aún, de una luz en su vida, hacíase en su alma una firme confianza: ¡Sí! ¡No se equivocaba! ¡También para ella habría felicidad!

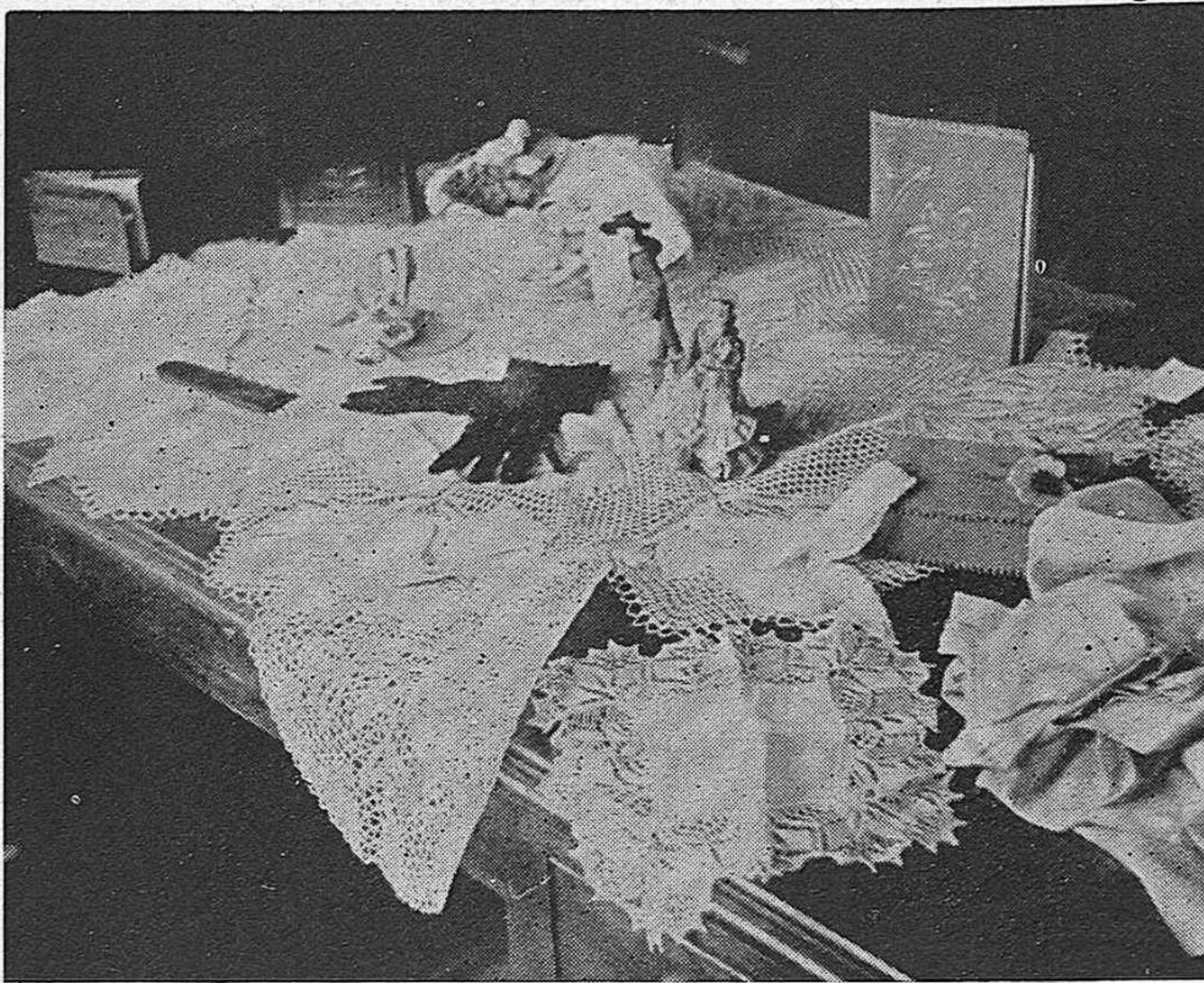
Anna Petrovna, como si leyera sus pensamientos, le dijo sonriendo:

—Nosotros sabemos lo que es la felicidad, Emma, la verdadera felicidad humana...

Anna Petrovna había dicho esta frase en ruso y sacó el diccionario del bolsillo.

Emma le tomó la mano, se la apretó, y, mirándola con sus hermosos ojos azules le dijo:

—Lo he comprendido todo... Eso no hace falta traducirlo.



Manos de mujeres españolas hacen estas labores. Mujeres patriotas y antifranquistas, contra quienes se ensaña el salvaje terror de Franco y Falange. Allí en la cárcel de Segovia, en el fondo de una celda oscura, sin alimentos y sin ropas, el temple de nuestras mujeres les da ánimo para hacer trabajo de arte y valor para seguir firmes en la defensa de la soberanía de España y en la lucha contra el régimen que los esclaviza.

Queremos impedir que nuestras patrias . . .

(Viene de la pag. 9)

Franco, desarrollan una gran actividad en la recogida de firmas por un Pacto de Paz.

Los primeros datos recibidos son ya bien significativos. Las firmas recogidas en el país y en la emigración hasta mediados de este mes, suman ya cerca de 200,000 y esto no es más que el comienzo.

Las mujeres españolas, haciendo honor a su tradición combativa, a su fidelidad, a los principios democráticos, a su amor a la independencia patria, continuarán luchando junto a todo el pueblo para terminar con el franquismo, para impedir que España sea convertida en una base de agresión contra la Unión Soviética y contra las democracias populares.

Apoyándose en esa lucha de las mujeres españolas, en condiciones tan difíciles y penosas, yo quiero hacer a nuestras amigas americanas un llamamiento cordial. No son desconocidas para nosotras las dificultades que existen en Norteamérica para el desarrollo de la lucha contra la política de guerra del gobierno norteamericano. Pero nosotras sabemos, y la experiencia lo está demostrando, que sólo desarrollando la lucha audazmente podrá ser detenida la marcha hacia la guerra, adonde lleva al pueblo norteamericano un peque-

ño grupo de multimillonarios.

¡Luchad contra la guerra, queridas amigas norteamericanas! ¡Imponed con vuestra actividad la firma de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias! ¡Defended la vida de vuestros hijos, de vuestros hermanos, de vuestros maridos, de vuestro pueblo! ¡Que no haya más madres enlutadas con la medalla de oro de la muerte! ¡Luchad porque la poderosa industria americana sirva a la causa de la paz y del progreso humano y no a la causa de la destrucción y de la muerte! ¡Luchad porque cese la guerra en Corea! ¡Luchad contra el envío a tierras extrañas de la juventud americana a morir en una guerra injusta, odiados y maldichos por millones de madres y de mujeres!

En esta reunión, nosotras reafirmamos la voluntad de nuestra Federación de luchar por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, por la reducción progresiva y controlada de los armamentos, por la prohibición absoluta del arma atómica, por la prohibición de la propaganda de guerra que envenena las conciencias y mantiene al mundo en inquietud permanente, creando una psicosis fatalista y desmoralizadora propicia a la agresión.

Nosotras, con todas las fuerzas del campo de la paz, luchamos contra el rearme del Japón y de Alemania, porque este rearme va contra la seguridad de los pueblos y contribuye a hacer de esos países focos de guerra y de agresión. Y vamos a la realización de nuestras tareas llenas de entusiasmo y de esperanza.

En nuestra lucha, en nuestro trabajo, nos impulsa el deseo fervoroso de impedir la muerte de millones de seres humanos que son necesarios para la vida y el trabajo, para el desarrollo y el progreso de las naciones. En nuestro caminar hacia ese horizonte luminoso de paz y de fraternidad entre los hombres y entre los pueblos, nos guía y anima la conciencia de nuestra causa y el hecho de que formamos parte del poderoso campo de la paz que encabeza la Unión Soviética, cuya fuerza se acrecienta de día en día con la aportación de las energías y de la actividad incansable de los partidarios de la paz en todo el mundo, y que dicen elocuentemente que la paz puede ser salvada. Y a pesar de las dificultades, sin que nos arredren amenazas y persecuciones, nosotras seguiremos nuestro camino y cumpliremos con nuestro deber.

HAGAMOS EJERCICIO



En la actualidad son muchas las mujeres que pasan largas horas sentadas en su trabajo mental o manual. Necesitan realizar ejercicios bien orientados y practicados a su debido tiempo, para evitar el debilitamiento de los músculos y mantener un cuerpo ágil y bien formado. También para la cualidad más sublime de la mujer, ser madre, quienes desde niñas y jóvenes han hecho ejercicios, los meses de gestación y el alumbramiento son menos dolorosos.

Lo natural es coordinar los ejercicios y formas de juego o deportes, para hacerlos más agradables, pero esto no siempre es posible, por lo que se acude a los ejercicios físicos, que son de dos formas principales: **naturales** y **artificiales**.

Son **naturales** cuando se emplean las actividades propias del individuo, la marcha, la carrera, la natación. De todos, el mejor es la natación, porque implica el trabajo y desarrollo de casi todos los músculos del cuerpo, y a la vez se aprovechan las cualidades curativas del sol, la respiración del aire puro y el placer intenso del juego.

La marcha debe hacerse mientras no cause fatiga. La subida a una montaña o loma es mejor, pero no todas las mujeres la resisten, porque la respiración se hace irregular y el corazón se enferma; debe practicarse poco a poco.

Entre los ejercicios **artificiales** hay diversos sistemas de gimnasia alemana y sueca. La gimnasia sueca es un poco monótona por la repetición de los ejercicios ligeros, pero tiene la ventaja de poder practicarse en cualquier lugar, de dar armonía al cuerpo, desarrollando los músculos sin llegar a la exageración, dar vigor y elegancia a los movimientos, aumentar la capacidad respiratoria y permitir que se corrija cualquier defecto de conformación.

La gimnasia alemana o atlética, tiene mayor variación en los ejercicios, es más interesante porque se hace con numerosos y variados aparatos y conduce a un gran desarrollo mus-

cular, pero los ejercicios son violentos, requieren excesivo empleo de energía. Este sistema es el indicado para quienes se dedican al atletismo.

Siempre que sea posible se deben hacer los ejercicios al aire libre, y hay que ser constante en ellos; hacer muchos un día y dejar de hacerlos varios es perjudicial. El cuerpo debe estar en condiciones de resistir y poder ayudar a los ejercicios en sus varias funciones. Por eso no deben practicarse en ayunas, ni inmediatamente después de las comidas. Las horas de la mañana son las mejores para las personas fuertes y sanas, pero no para las delicadas, que tienen que alimentarse bien y dejar transcurrir el tiempo necesario para la digestión, antes de iniciar los ejercicios. Estos deben hacerse siempre con la menor ropa posible, a fin de que los músculos tengan expansión, sin cinturones, fajas o ajustadores que impiden la circulación de la sangre y la contracción de los músculos.

Hacer ejercicios es adquirir salud, alegría y mantener la mente despejada. Con ellos nos hacemos fuertes para emprender cualesquiera trabajos. En el próximo número hablaremos de los ejercicios más indicados y beneficiosos que puedan realizarse en casa.

COCINA ESPAÑOLA

CALAMARES. — Lavarlos y cortarlos en filetes largos y estrechos; ponerlos en adobo preparado con zumo de limón, pimienta, sal y aceite, donde deben permanecer dos horas. Después se sacan, enjugan y pasan por harina y huevos batidos y se fríen.

Se sirven muy calientes.

BACALAO CON PATATAS. — Frito el bacalao, se rehoga con patatas y agua, vinagre y perejil picado, hirviendo todo, hasta que quede en la salsa.

HUEVOS EN AJILLO. — Después de fritos y sacados de la

sartén, se fríen unos ajos y se echa en el aceite un poco de pimiento molido, cuidando de tener preparada una cucharada de agua y vinagre para que no se queme. Se sazona con sal y se echa por encima de los huevos.

Conozca usted la digestibilidad de los alimentos que entran en la composición de su **menú** para emplearlos con acierto.

Generalmente se digiere:

Pastas, en una hora y treinta minutos.

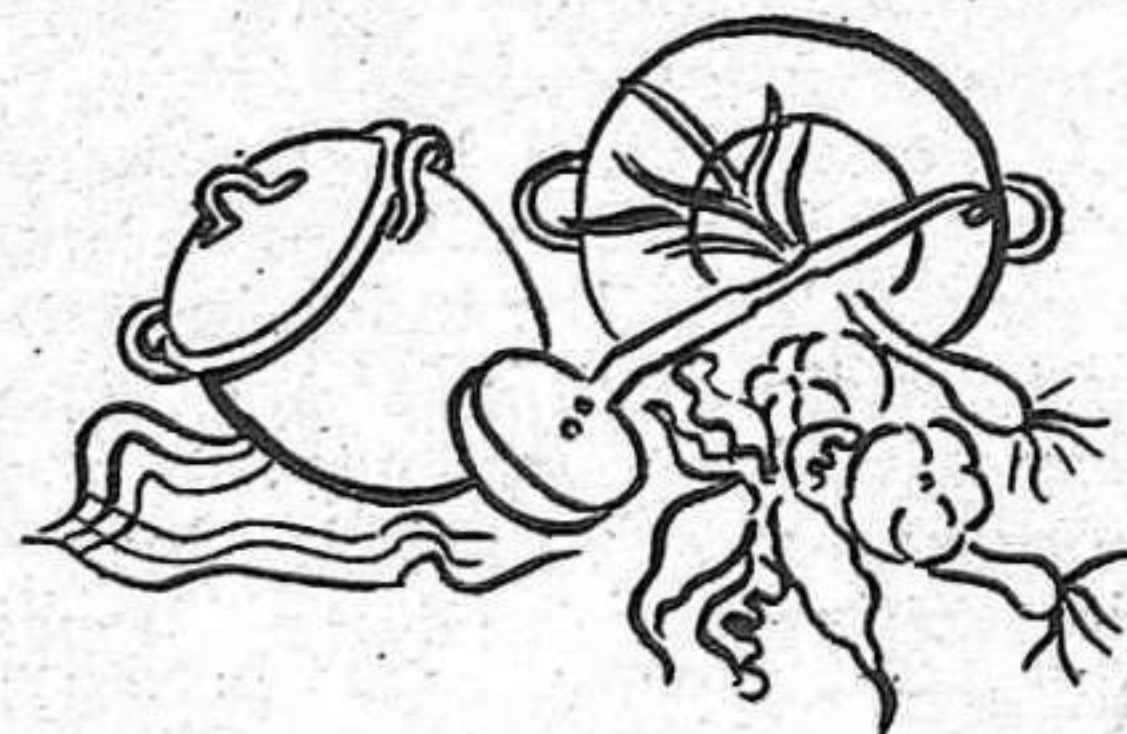
El arroz, en una hora.

Pescado blanco, en una hora y veinte minutos.

Leche cocida y huevos crudos, en dos horas.

La digestibilidad de las legumbres es mucho más rápida, y ninguna pasa de hora y media.

Preste suma atención al reloj de su estómago, es la fuente de su alegría y de su salud.



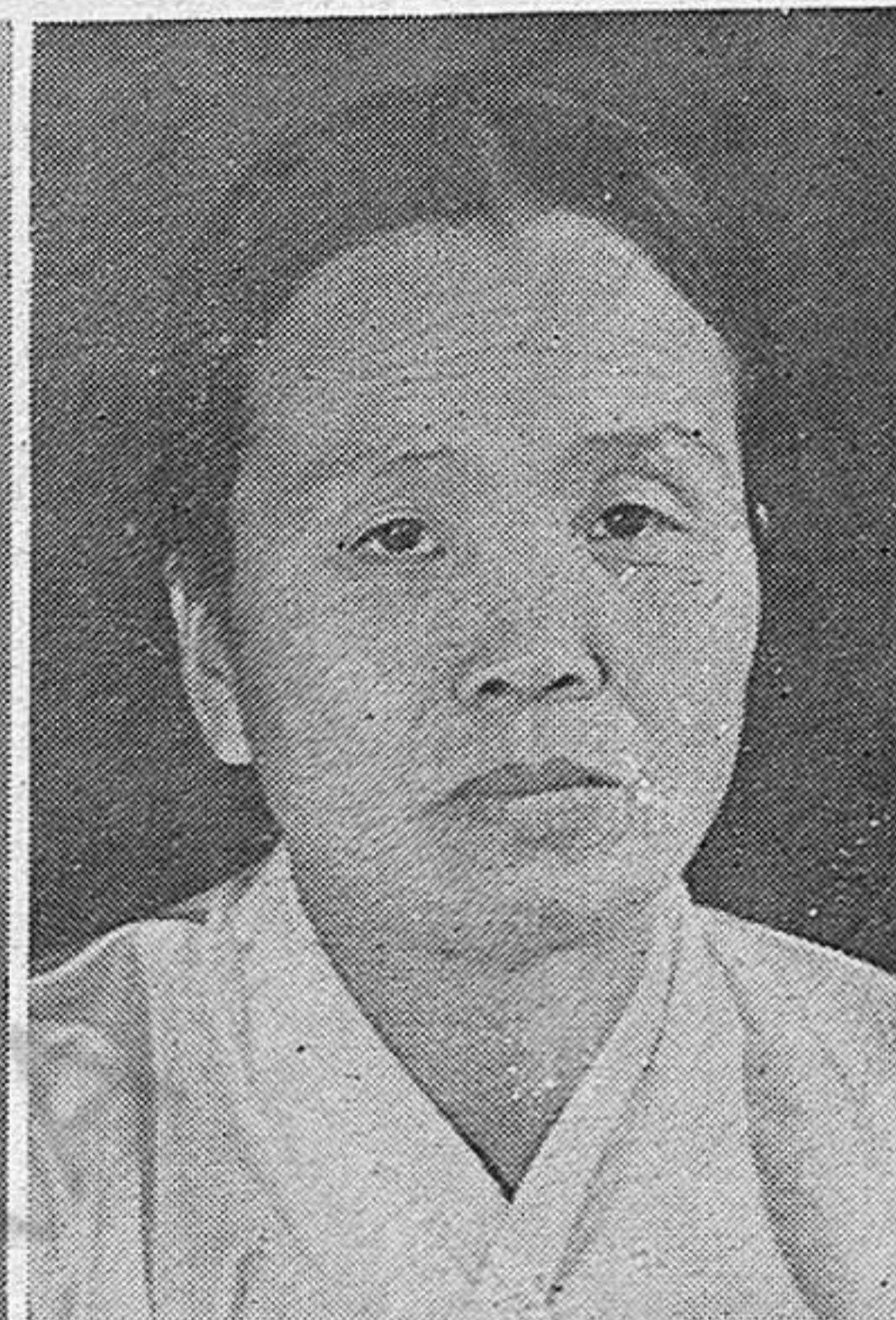
LAUREADAS CON EL PREMIO STALIN INTERNACIONAL POR EL FORTALECIMIENTO DE LA PAZ ENTRE LOS PUEBLOS



Song Ching Ling. Presidenta de la Asociación China de Ayuda Popular. Dedicó toda su vida a la lucha por la liberación del pueblo chino. Participa activamente en la lucha por el mantenimiento de la paz en el Extremo Oriente y en todo el mundo.—*Eugénie Cotton*. Presidenta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, Directora Honoraria de la



de la Unión Democrática Femenina de Corea. Despliega intensa labor para incorporar grandes masas de mujeres a la lucha por la libertad del pueblo coreano y por el establecimiento de la paz en Corea y todo el Extremo Oriente.



Escuela Normal de Sevres. Iniciadora del glorioso movimiento por la Paz.—*Pak Den Ai*. Presidenta

LLAMAMIENTO DE LA FEDERACION DEMOCRATICA INTERNACIONAL DE MUJERES PARA LA CONFERENCIA INTERNACIONAL POR LA DEFENSA DE LA INFANCIA

Infinitos nubarrones de guerra pesan sobre el mundo. La Paz está en peligro. Una inquietud profunda embarga nuestros corazones al pensar en el futuro de nuestros hijos.

La guerra de Corea nos muestra lo que sería para los niños de todos los países, una nueva guerra mundial.

Centenares de miles de niños coreanos han sido exterminados a causa de los bombardeos sufridos por la población civil, o han perecido de hambre y de frío, lanzados por las carreteras durante la tragedia del éxodo.

En un gran número de países, los niños sufren ya las consecuencias de los preparativos de guerra. Los presupuestos de sanidad, para la construcción de viviendas o para la instrucción pública, disminuyen, al mismo tiempo que aumentan los presupuestos de guerra.

Los impuestos aplastantes agravan cada día la miseria de las familias, que no pueden dar a los hijos la alimentación suficiente y sana indispensable a su desarrollo. En la mayor parte de los países coloniales, la falta de alimentos abre paso al hambre.

La debilidad sanitaria de los niños y el aumento de la mortalidad infantil, ponen en peligro a las generaciones futuras en gran número de países.

Para salvar a la infancia, el bien más preciado de la humanidad, llamamos a todos los hombres y a todas las mujeres de buena voluntad, a todas las organizaciones que se interesan por la infancia, invitándoles a tomar parte en la Conferencia Internacional de la Infancia, la cual examinará todo cuanto puede hacerse para dar a todos los niños una vida feliz en un mundo de paz, para defender el derecho a la vida, a la salud y a la educación de todos los niños del mundo.

LA FEDERACION

La Federación Democrática Internacional de Mujeres, uno cuyos propósitos es la defensa de los intereses de la infancia y la lucha por mejorar su situación en el mundo entero, acordó en la III Reunión de su Consejo, celebrar una Conferencia Internacional en Defensa de la Infancia. Reproducimos el llamamiento que la FIDM ha publicado para la organización de la Conferencia que se celebrará en Viena el próximo mes de septiembre.

La Unión de Mujeres Españolas en México va a dar toda su aportación a esta Conferencia, puesto que entre los más desvalidos niños del mundo se encuentran los españoles, aniquilados por la bancarrota que a España ha llevado el franquismo, y cuya miseria y depauperación se acentúa cada día por la política de preparación bélica que el franquismo impone en España.

La Unión de Mujeres Españolas en México llama a todas las organizaciones, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, amantes de los niños, que quieran salvarlos de los horrores de la guerra y de la tristeza de una infancia miserable, para que hagan llegar hasta la Conferencia de Viena la voluntad de proteger esas tiernas vidas, futuro de nuestra Patria.